

GENTE



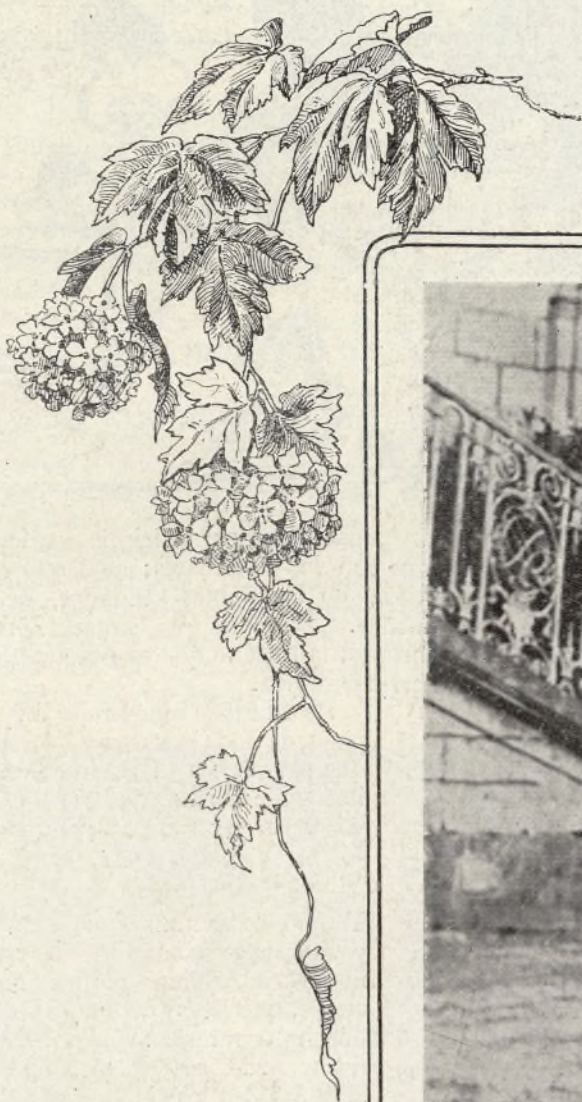
Madrid, 30 de Septiembre de 1900.

Año 1

Núm. 12



CONOCIDA



Y. Morán



S. A. R. A. Infanta de España de Madrid

LA GRANJA

DESCUBRIR La Granja? No. Y en realidad, nuestra negativa no la inspira el temor de pretender descubrir lo que está de sobra descubierto. No es el miedo á parecernos á aquel crítico cuya primera empresa al llegar á Madrid fué publicar un artículo hablando de Tirso de Molina como de cosa nueva. Desgraciadamente, no es éste el mismo caso; cierto que muchas plumas han escrito acerca del citado Real Sitio, pero muy pocas con acierto; contadísimas son las que vieron su verdadero aspecto, su *alma*, si la expresión se nos permite. Tampoco nos vedan el intentar su descubrimiento estúpidas modestias, que son, por lo general, el antifaz con que se cubre la impotencia. Védanoslo el poco conocimiento que de La Granja tenemos. Así, pues, nos limitaremos á estampar la impresión, más ó menos acertada, que experimentamos al contemplarla durante nuestra breve estancia.

Llegamos á La Granja de noche y recorrimos sus



más aptos para dirimir contiendas con la espada que con la diplomacia; de las tapadas audaces y gentiles, de los nobles atildados, de las parlanchinas dueñas. La España que cantara Zorrilla con versos inmortales; la España que es nuestra gloria y no ha de enterrarse nunca.

De tal modo regresamos á la España de los *Cantos del Trovador*, que parecíamos oír ruido de cuchilladas en lucha desigual y una voz varonil y robusta que gritaba:

¡Con una legión no basta
para el capitán Montoya!

Y después ventanas que se abren y viejas que asoman faroles y fisonomías horribles, y, por fin, la ronda, que llega cuando la cuestión ha terminado, que en eso de llegar tarde pertenecen los alguaciles á todos los tiempos...

Los magníficos jardines de La Granja evocan la visión de la fascinadora Corte de Versalles:

...en aquellos tiempos del Rey Luis de Francia,
sol con Corte de astros en campos de azur,
cuando los alcázares llenó de fragancia
la regia y pomposa rosa Pompadour.

Esperamos presenciar el desfile del cortejo. Abates que recitan por la mañana versos galantes que en la noche anterior compusieron, damas ligeras é ingeniosas que entre coqueteo y coqueteo meditan una frase; perfumados guerreros, chambelanes. El cortejo de la frivolidad y de la gloria.



Vista del Palacio de La Granja.

calles, más alumbradas por la luna que por la luz eléctrica. Calles estrechas y en cuesta, desiertas y misteriosas, que nos recordaron bellos tiempos que se fueron llevándose la España de la historia, la poética España de los hidalgos bravucones y enamoradizos,



No encaja, ciertamente, la negra levita en aquel fondo de luz, que reclama atavíos más vistosos: casacas de áureos bordados, espaldines de corte, empolvadas pelucas, blondas, sedas, encajes.

Color, movilidad... *mariposeo*...

¡Qué artistas tan admirables fueron los creadores de las fuentes, estatuas y jarrones que adornan estos jardines!... Fremin, Carlier, Thierry, Bousseaus, Demandre y Pitué dejaron hermosas pruebas de su gusto exquisito y extraordinario talento. En particular, la fuente de Latona, ó de las Ranas, como vulgarmente se la conoce, es una preciosidad de composición.

Todas estas bellezas permanecerían obscurecidas, si no olvidadas, si la Infanta Doña Isabel no hubiera elegido La Granja como punto de veraneo. Predilección digna de elogio, que demuestra su enemiga á la exhibición y al lujo; que demuestra muchas de las grandezas morales que imperan en su alma y no han de apartarse un punto de la memoria del pueblo español, que tanto la ama, que la quiere tanto.

No creemos que haya nada tan envidiable como el cariño del pueblo, digan lo que quieran los *superhombres*. Podrá el pueblo formular juicios erróneos, ser su dictamen el *argumento peor*, como opinaba Séneca, confundir las cuestiones. Podrá equivocarse cuando su inteligencia oficia. Pero cuando es su corazón el que decide, ¡ah! entonces no temáis que se equivoque: su fallo es indiscutible; odiará á quien le odie y adorará á quien le adore. En esto posee la intuición del genio. La Infanta Doña Isabel se desvela por el pueblo, le consagra su beneficosa vida, y el



Haciendo música.



S. A. en su despacho.

pueblo le paga sus mercedes con lo único que tiene: con agradecimiento, con amor, rindiéndola culto. Y S. A. vive feliz. Sin duda alguna, no hay nada tan envidiable como el cariño del pueblo...

Cuando tuvimos el honor de ser recibidos por S. A., experimentamos una sensación agradable. Talento, ingenio, sinceridad, sencillez... todo lo reúne la Infanta y todo brilla realizado por el don de la simpatía, que posee en tan sumo grado que es casi sugestión. Salimos encantados. Idea teníamos, antes de hablarla, de sus méritos, que oyéramos ponderar en todas partes y á todas horas; pero ¡casi raro! la realidad excedió á la ponderación.

Doña Isabel de Borbón es la providencia de La Granja. Ningún menesteroso acude á ella en vano. El que sufre privaciones pecuniarias recibe de su bolsillo, que es de todos, dinero que le alivia; el que llora infortunios morales, de su boca oye dulces consuelos y esperanzas lisonjeras que aminoran su pesar.

Su amabilidad para con nosotros fué inmensa. No solamente nos permitió retratarla en sus habitaciones de Palacio y en los jardines, sino que llevó su bondad al extremo de indicarnos el día y la hora en que haría á caballo una expedición á Cercedilla, con objeto de comer con los Duques de Híjar. Publicamos la fotografía de la salida de la expedición, donde aparece S. A. montada en un caballo del país y acompañada de la Marquesa de Nájera y su hijo Alfonso, el Sr. Coello, el caballerizo Sr. Moreno, el ingeniero señor Breñosa y el Sr. Cabrera, Administrador del Real Sitio.

GENTE CONOCIDA agradecerá siempre



la alta honra que Su Alteza Real la Infanta Doña Isabel se ha servido dispensarla.

Acompañan á Su Alteza las señoras Marquesa de Nájera y Condesa viuda de Toreno, damas de grandes virtudes, distinción exquisita y talento poco común. Como la Infanta—que es el modelo magnífico que deben imitar todas,—son amables, sencillas, campechanas, y perdónenos la rudeza de la palabra en gracia á la exactitud.

Basta contemplar corto rato los ojos de una persona para conocer su nivel intelectual. Los ojos retratan el interior del individuo que los posee. Y los ojos de la Marquesa de Nájera tienen brillo, movilidad, intención. En ocasiones, su mirada es una sátira...

Es D. Alonso Coello, Secretario de la Infanta, correcto y distinguido caballero, que goza de grandes simpatías entre los que le conocen por su noble trato y acrisolada honradez.

Si de Madrid suprimís la Puerta del Sol, Madrid habrá perdido su nota más típica y saliente; si quitáis de La Granja el *Corro grande*, su nota más característica y nombrada habrá perdido La Granja. Son equivalentes. Uno y otra sirven de punto de reunión para cambiar impresiones y comentar las noticias del día.

Sólo Benavente es capaz para escribir en cuartillas la conversación de los aristocráticos tertulios del *Corro grande*, llena de ingenio, pletórica de ironía y salpicada de frases que silban como cohetes y pinchan como



En la escalera de los jardines.

puñales, frases sangrientas, capaces de atemorizar al satírico más osado. Unicamente, repetimos, el insigne autor de *El marido de la Téllez* pudiera ser el cantor de estas animadas reuniones.

Concurren diariamente al *Corro grande*, entre otras



Salida de misa.

de Mirasol, Travesedo y doctor Candelas.

Una de nuestras primeras visitas fué para nuestro ilustre colaborador y bondadoso amigo el Marqués de Aledo. Conociendo lo mucho que



nuestros lectores aprecian sus trabajos, le suplicamos unas cuartillas hablando de La Granja, que tuvo

la bondad de escribirnos en pocos momentos con velocidad pasmosa.

He aquí su hermoso artículo:

"EL DESCUBRIMIENTO DE LA GRANJA

Acuérdaseme á este propósito el cuento de cierto caballero que, de visita en una casa, es decir, esperando en el salón la salida de los dueños del mismo, vió entrar en él á un precioso niño como hasta de cinco años, quien, llamado por el visitante y por él acariciado, preguntóle de pronto, según suelen los chiquillos:

—Dime, ¿quién inventó la pólvora?

—Chico, ¿porqué me preguntas eso y cómo te importa ese descubrimiento?—inquirió el extraño visitante.

Ni corto ni perezoso replicó el infante:

—Porque dice papá que tú no la inventaste.

Tableau, escribió Cham, el gran caricaturista francés, debajo de una de las magistrales láminas de sus *Enfants terribles*, para cuyo delicioso álbum aprovechó el cuento.

Moraleja. —No, yo no descubrí ni pude descubrir el Real Sitio de la Granja de San Ildefonso, este es su nombre





S. A. á caballo.

oficial, con muy buen acuerdo abreviado por el común lenguaje, de él se trata y no de Granja, en Portugal, pueblo de baños de mar, no lejano de Porto, ni de La Granja, en Galicia, ni de otros del mismo nombre por esa España repartidos; pero si no la descubrí, como tampoco el Mediterráneo ni la pólvora, esto por lo del cuento, que me es aplicable, la conozco de sobra para poder escribir de ella, y á eso voy, no para describirla, labor repetida y hasta pesadamente hecha, ni para loarla, mucho lo merece, sino para notar faltas ó deficiencias, trabajo ingrato pero utilísimo para ella, é indicar posibles ventajas y desarrollos.

El descubrimiento comienza en el camino desde la estación de Segovia; cada año que vengo le noto más descubierto de árboles, ó porque los estronchan al pasar estúpidos viandantes por salvaje placer, ó porque natural y lógicamente se secan por lo defectuoso de su plantación y malo de su cultivo. El sistema de plantarles, yo lo vi repetidas veces, es hacer pequeñísimos agujeros, no puedo llamarles hoyos, de media vara

todo lo más, y luego repartir los plantones, los cuales vienen con el raigambre al descubierto, y así se están mucho tiempo cabe las arañaduras del suelo, venteándoseles las raíces, las cuales es claro que están expuestas á helarse después de plantadas, porque, separadas por poca tierra de la atmósfera, sufren las influencias de ésta, que en este país es frigidísima en invierno y muy cálida en verano, por lo cual el sol abrasa lo que no destruyó el hielo, máxime si como hacen para regarles en estío, escasísima y tardíamente por cierto, abren los hoyos donde han de echar el sorbo de agua que les propinan, disminuyendo así la defensa contra el calor.

Tierras de pan llevar y montes pelados es lo que se ve durante el trayecto; perspectivas no bonitas por cierto, interrumpido el campo por la monótona tapia de Quitapesares, por dentro, pues por fuera es lo contrario: y exceptuando el jardín y el pinar de Calvos, Atalaya, Peñas Buitreras y Chorros, grande y chico, que no chorrean, por la izquierda de la Mujer Muerta, Siete Picos y el Montón de Trigo, y de frente Peña Lara: Mata Bueyes va despoblándose á paso de gigante, y lo mismo las cercanías del aserradero de Balsain.

El descubrimiento de los jardines es también mayor de año en año, y mayorísimo el del espacio comprendido entre las carreteras de Segovia y de Madrid y el río, á cuya margen derecha, ha poco tan frondosa, llega ya la... dosonómia, amenazadora de la izquierda y de todo, pues la ciencia es tan inexorable cuanto antiestética. Pobres árboles, desdichado robledal, infeliz floresta,

desaparecidas sombras, fugitivas frescuras, la hermosura de La Granja se va, como se fué el bosque



La excursión á Gercedilla.

madrileño y como se irán las pocas arboledas aún existentes en España, convertidas, ó que vamos convirtiendo en carbón, precisamente ahora que no se necesita desde que es usado el de piedra.



Y ¿qué hacen, qué inventan, qué descubren para sustituir y reemplazar á lo que desaparece para no volver? Nada ó casi nada se hace para corregir defectos y añadir agradados. El empedrado de las calles

imposible; el alumbrado nocturno de las mismas tan malo con los modernos candiles eléctricos como con los antiguos faroles de pestífero petróleo; malo el alcantarillado y escasa el agua para los usos domésticos, baños, riegos y demás, y abundantes cuerdas, engendradoras de miasmas y de moscas, tan molestas aquí como en San Sebastián las pulgas. Festejos populares, los modestísimos del día de San Luis, pues no quiero tratar de los debidos á la providencia de este pueblo, que es la señora Infanta Doña Isabel, únicos atractivos éstos del verano en La Granja.



El Gobernador de Segovia.

lo ha menester, el pueblo y sus alrededores y particularmente la ciudad de los Cerdas, camino de la casa de vacas; luego empedrar y acerar las calles y cambiar por arcos voltaicos, como en Aranjuez, las bombillas del *soidisant* alumbrado público, y después, dar *confort* y distracciones al forastero; porque si no, para vivir caro, mal y aburrido se quedará en Cercedilla ó en los Molinos, incipientes, pero no despreciables rivales, con Guadarrama y Collado Mediano. Tras de esto, que es lo elemental y urgente, ¡cuánta riqueza perdida y cuánto elemento desconocido! Id á Arcachón, visitad el Bon Jesús, pues ambos están cercanos, aunque el uno en Francia y el otro en Portugal, y veréis cómo se cuidan, utilizan y explotan los bosques, aun aquéllos que no gozan como éstos de la altitud utilizable, con la atmósfera resinosa de los pinares para el tratamiento de la tisis.

Ya que en estos pinares no se construyan los muchísimos kilómetros de carretera que facilitan en el de Arcachón el paseo



D. Alonso Coello y su familia.

edificios, según la variedad de fortunas, hallarían alivio, cuando no curación muchos tísicos, mejor que en Suiza y en el Pirineo.

Contradígame quien se atreva; los médicos saldrán á mi defensa. Esta localidad tiene condiciones verdaderamente excepcionales para el objeto indicado, las cuales no detallo por no ser este periódico de medicina ni de higiene, si es que una y otra son distintas, lo cual yo niego.

No son heroicas, pero sí apreciables las muchas aguas medicinales que emergen en este país, y de calidades y aplicaciones varias, como las alcalinas débiles y ligeramente bicarbonatadas de las fuentes de la Carabina, de la Valenciana, del camino de Madrid, junto á la tapia del jardín y del Parador; la purgante de la Doncella; la sulfoferruginosa de los jardines y la muy ferruginosa de Santa Isabel, parecida á la del Puchon de Spa, célebre en todo el mundo. Esto sin contar otras muchas conocidas y muchas más ignoradas. Todas esas aguas pudieran ser aplicadas al tratamiento de los males para quienes están indicadas, y en ellas producirían, de fijo, efectos salutíferos, no sólo por sus virtudes, sino también por la atmósfera que las rodea, por la comodidad y facilidad, baratura y agrado del viajero hasta ellas, por los recursos del pueblo y de Segovia y por la influencia inmensa que en el tratamiento de las enfermedades tienen la temperatura y la distracción.

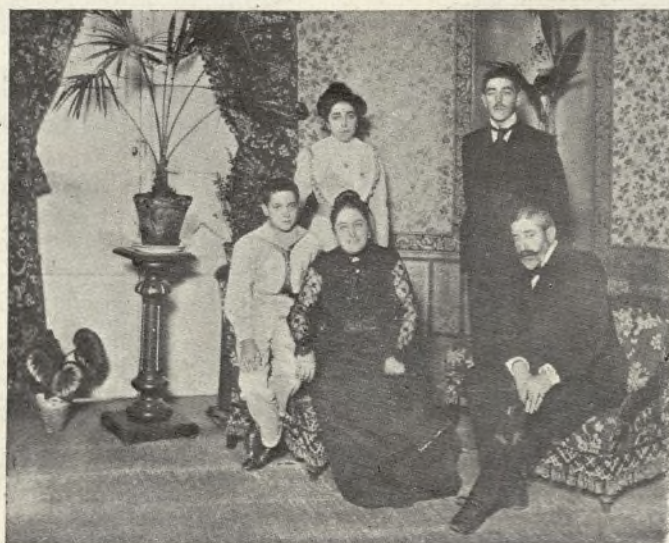


La Condesa viuda de Toreno y sus nietos.

por ellas y el acceso á las muchas villas edificadas allí, enlazándose y entrecruzándose muchas veces aquellos caminos en laberinto sabiamente estudiado; ni se haga lo hecho en el Bon Jesús para comodidad de sus visitantes, en Spa y en Bagnieres de Luchón y en mil partes, menos favorecidas que ésta por la Naturaleza, á lo menos pudieran hacerse hoteles pequeños á lo largo y junto al camino de Madrid, desde la venta de los Mosquitos hasta la cima del puerto, acaso más cerca de La Granja, y un sanatorio en lugar adecuado, próximo á la citada carretera, en todos cuyos



No agoté la materia, ni con facilidad la agotaré, pero fuerza es concluir este artículo, escrito al correr de la pluma sin corrección y con plazo perentorio y premioso, ya que justifiqué su título, demostrando que se descubrió, se descubre y se descubrirá demasiado de árboles á La Granja, y descubriendo yo al público lo que, al par mío, descubrieron tantos otros que no lo di-



El Gobernador y su familia.

jeron, parte del gran porvenir de esta región, si se sacude la pereza, se concluye la rutina, se abandonan las preocupaciones, se deja la ilusión y se adopta el único medio de que no tenga La Granja disgustos y arrepentimientos. No os sonriáis, habitantes sedentarios y accidentales del Real Sitio, porque torres más altas á su gran pesadumbre se rindieron, y porque vuestra risa será como el canto de los niños en soledad obscura: de miedo.

EL MARQUÉS DE ALEDO.

Creemos que los amantes del Real Sitio, y los que tienen la obligación de velar por su florecimiento, leerán las anteriores líneas con la atención y el estudio que merecen, y que han de procurar el remedio de los graves males que el Marqués de Aledo señala de modo tan preciso y categórico.



la unión, engendradora de beneficios. Esta unión, esta armonía la ha conseguido el Gobernador civil de Segovia, D. Víctor Ebro. Gobernador y gobernados caminan juntos en pos de un ideal común, que va trocándose en realidad: el engrandecimiento de la provincia. Y Segovia adora al Sr. Ebro. Este es su mejor elogio. ¡Ah! si todas las provincias de España se encontrasen en idéntico caso...

El Gobernador de Segovia posee privilegiado talento. Su hijo José es un artista; si trabaja, obtendrá muchos aplausos.

Preguntad en La Granja cuál es la casa mejor puesta de la población, y veréis como todos, sin vacilar, os contestan: la del señor Comyn. Y así es en verdad. D. Antonio Comyn tiene amueblada su casa con plausible elegancia. Muebles lujosos, adornos de muy buen gusto, magistralmente distribuidos, que producen un efecto precioso. El patio que construyó al estilo de Granada, resulta muy bien.

Sin embargo, lo más hermoso que en su casa tiene el Sr. Comyn es... su hija Lola.

D. Pedro Gordon y el Vizconde de Alcira se prestaron galantemente á que retratáramos sus coches. El Sr. Gordon, persona agradabilísima por todos conceptos, es un inteligente aficionado á toda clase de sports, aunque sin caer en locos extremos.

En la fotografía que de su coche publicamos, apare-

Es indudable que en España hay verdadero antagonismo entre el pueblo y las autoridades. Se repelen. Ahondando un poco tal vez encontráramos ahí la causa de nuestras desdichas. ¿De quién es la culpa? De todos. De las autoridades, que ven un enemigo en el pueblo; del pueblo, que ve en las autoridades un tirano. Inspirarse mutua confianza, compenetrarse, eso es lo que se debe procurar. Que el pueblo sepa que las autoridades están para velar por su bienestar, y que sepan las autoridades que el pueblo deposita en ellas su confianza. Y nacerá la armonía,



sepa que las autoridades están para velar por su bienestar, y que sepan las autoridades que el pueblo deposita en ellas su confianza. Y nacerá la armonía,



D. Antonio Comyn y su familia.

cen sentadas su esposa y las Marquesas de Valdeiglesias y de la Puebla de Rocamora. Tres mujeres bellísimas...

D. Mariano Bertodano, Vizconde de Alcira, es muy franco y muy simpático. Aficionado entusiasta de los caballos, goza lo que no es decible hablando de ellos, y da gusto oírle hablar, porque de eso entiende a maravilla.

Aparece en el coche, en compañía de la señorita de Bertrán de Lis, guiando cinco mulas, cinco hermosos ejemplares.

Su caballo *Julepe* es un soberbio caballo.



En el Corro grande.

No puede García Ortega tener queja de su beneficio, celebrado en el teatro Infanta Isabel, de La Granja, el día 15. Distinguidos jóvenes de la aristocrática colonia que veranea en el Real Sitio, prestaron gustosos, en obsequio al beneficiado, a tomar parte en la representación de la celebrada comedia *Felipe Derblay*, del popularísimo novelista Georges Ohnet.

El teatro ofrecía un aspecto deslumbrador. La sala se hallaba de bote en bote. No había un alfiler. Jamás pudieran verse tan justificadas estas frases hechas de nuestros más respetables críticos al patrón.

En el palco regio S. A., acompañada de la Marquesa de Nájera y de la Condesa viuda de Toreno, daba alegría y calor a la fiesta. En las demás localidades, la colonia veraniega en pleno, un delirio de bellísimas mujeres descotadas. ¿La interpretación? Admirable. ¡Cuántas compañías de muchas pretensiones hay en Madrid que interpretan peor las obras! Algo podrían decir acerca de esto los autores. El Conde de Casal hizo un *Duque de Bligni*

que vale lo menos dos,

y el Sr. Avial un *Mondinet* capaz de alegrar a un modernista de la clase de melancólicos, es decir, a una calamidad pública. El Marqués de Haro y los señores

Herreros de Tejada—pintor de muchísimo talento y porvenir,—Coello (D. A.), Coello (D. R.), Fabra, Drake,



Doña Piri en su coche.

Gordón y Drumen cumplieron como buenos, ganáronse en justa lid los aplausos que el público les prodigó.

La señorita Nestosa, que es una notable actriz, hizo en su papel primores y sedujo con su rostro privilegiado. La Sra. Alverá demostró que merece los elogios que constantemente la tributan todos. Muy bien las señoras Marín y Monreal y las señoritas Abad y Molina.

García Ortega trabajó admirablemente. No había para qué decirlo. Se trata de un primer actor de grandes méritos, y claro, siempre vive con grandeza quien hecho a grandeza está.



Enganche propiedad de D. Pedro Gordón.



Tiro de mulas del Vizconde de Alcira.

Su beneficio fué, como habrán comprendido los lectores, un éxito completo. Muchos aplausos y mucho dinero. El ideal del artista. La Infanta Doña Isabel le regaló una bonita petaca.

García Ortega ha llevado á cabo en La Granja provechosa temporada. Nos alegramos. El flamante director artístico del teatro de la Comedia, por su innegable talento y su educación exquisita—cosa rara en los cómicos españoles, que son los peor educados de la tierra,—merece toda suerte de fortunas.

Hombre de ideas propias—mérito raro también entre los de su oficio que, acostumbrados á decir lo que otro ha escrito, reclaman apuntador para pensar,—al teatro de la Comedia aporta iniciativas que si le dejan llevarlas á la práctica han de beneficiar el arte escénico. *



Doña Piri—como los niños la llaman—es en La Granja popularísima.

—¿No conocen ustedes á *Doña Piri*?—nos preguntaban, recién llegados al Real Sitio, todas las personas con quienes hablabamos.

—No.

—¡Oh! Es una señora admirable. Un poco per-

turbada, ¿saben ustedes? Pero muy buena, buenísima; los niños la quieren con delirio, y ella les corresponde. Si van ustedes por la mañana á los jardines se la encontrarán sentada en un banco y rodeada de un enjambre de criaturas, á las cuales, con la seriedad del mundo, da consejos de muy sana doctrina. Procuren conocerla; no han de sentirlo.

Nuestros desinteresados mentores no nos habían engañado. *Doña Piri* merece detenida observación. Habláis con ella, y cuando más

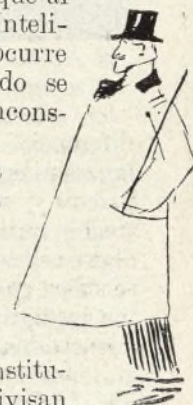
encantados de su acertada manera de pensar la oís, una frase extraña, un relámpago de locura os hace estremecer. Creéis entonces que la inteligencia que al principio adivinasteis no existe. Os engañáis. Inteligencia tiene y mucha; lo que ocurre es... ¡que de cuando en cuando se aparta para dejar paso á una inconsciencia!

A *Doña Piri* la protege la Familia Real. La Infanta la quiere mucho; de su cariño la ha dado muchas muestras. *Doña Piri* paga este cariño con una obediencia sin límites.

Es la desesperación de las institutrices. En cuanto los niños la divisan no hay modo de sujetarlos: corren á su encuentro, movidos por irresistible simpatía. Y las institutrices tienen que aguardar pacientemente á que termine la interesantísima conferencia para proseguir el paseo.

Hemos dicho que la conferencia es interesantísima y no nos arrepentimos.

Doña Piri habla con gesto profético de cosas trascendentales. Los rostros sonrosados de los *bebés* expresan el mayor de los asombros. *Doña Piri* habla cinco, diez, quince, veinte minutos, una hora. El mismo asombro en las caras infantiles. No temáis que dejen de escucharla, que la abandonen; mientras su amiga hable, escuchándola estarán. Cierro que no la entienden, que no saben lo que dice; pero la oyen con placer, porque sin duda presienten la verdad; presienten que sus palabras las inspira algo muy íntimo, muy hondo, muy hermoso: el amor inmenso que á ellos les profesa.



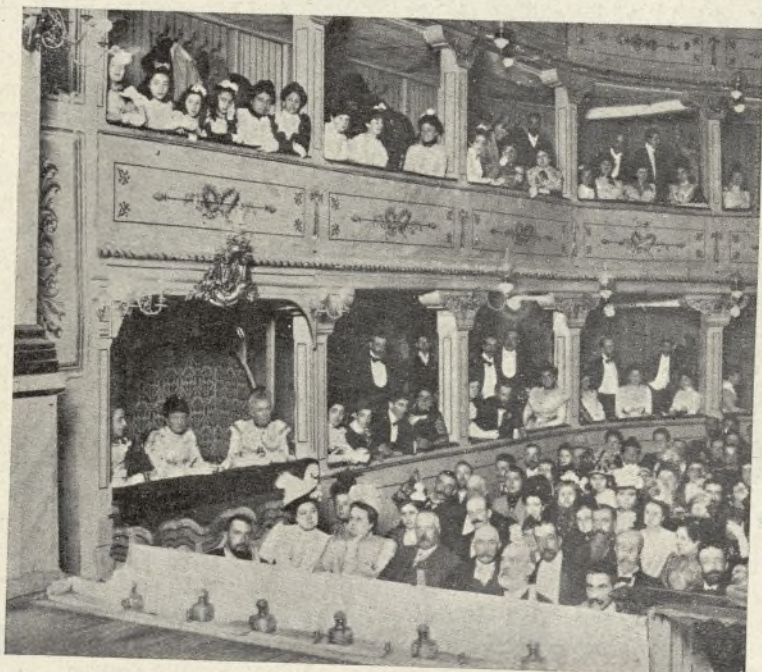
El niño de Bertodano.



Caballo «Julepe».

(Del Vizconde de Alcira.)

¿Alberoto en las cocinas de Palacio? Allá nos fuimos con la máquina fotográfica. Encontramos convertidas las cocinas en un campo de Agramante, con la única



Vista de la sala del Teatro..

diferencia de que aquí los combatientes no embrazaban lanzas ni empuñaban espadas, sino cacerolas, asadores, paletas y espumaderas. En el suelo yacía maltrecho un hombre; los demás... ¿Habéis visto alguna vez un león en el momento de arrojar-se sobre su víctima? ¿No? Yo tampoco, pero me lo figuro. Chispeantes los ojos, las garras encorvadas, rechinando los dientes, palpitan-te... Así encontramos á los que quedaban de pie. La lucha era desigual, pero los menos no se rendían. Solamente el jefe de la cocina, Miguel Alvarez, pretendía, en vano, poner paz.

Nosotros, primero hicimos una fotografía del combate, después logramos restablecer el orden, ayudados por un guarda que acudió con el fusil. La batalla, como todas las grandes luchas, tuvo por origen una pequeñez. Disputaban dos pinches, sobre si uno de ellos había ó no cogido una merluza, y el atacado, que efectivamente la había cogido, insultó á su contrincante de mala manera, y ¡aquí fué Troya! Los amigos de uno y otro tomaron parte en la polémica y... Y si no es por el guarda y por nosotros hay un día de luto para los discípulos de Brillat-Sa-



Actrices y aficionados aristócratas.

varin... ¡Qué serie de conflictos ignorados amenaza á las naciones!...

El Palacio de La Granja es un amplio y hermoso edificio. Su fachada principal ostenta muy bonitos detalles. Para dar idea de cómo es, copiaré la descripción que de ella hizo D. Santos Martín Sedeño. Hela aquí:

«La fachada principal del Palacio, como se ha dicho, es la que mira á los jardines, y fué ejecutada por José Rics, vizcaíno, en la cantidad de reales 3.360.000, incluso el coste de los balcones volados, bajo plan que delineó don Juan Saquetti y dirigió el aparejador don Sempronio Subisati.



Esta fachada es una línea de 260 pies de longitud por 60 de alto, cuyo principal cuerpo, que es el de enmedio, está arreglado al orden corintio, y se compone de piedra marmoliza encarnada,



Lectura de «Felipe Derblay».

de las canteras de Sepúlveda y berroqueña, con cuatro columnas estriadas, doce pilastras áticas de lo mismo y dos medias con su parte de capitel correspondiente

En los dos costados de esta línea, y obra más sencilla, se ven proporcionalmente distribuidas 46 pilastras romanas y 12 columnas de la nominada piedra de Sepúlveda. Entre los diferentes adornos del punto principal, ocupa el centro un grande escudo con las armas de España y casa de Farnesio; á su lado dos medallones con retrato de medio cuerpo y morriones puestos, de mármol blanco, que representan á los Reyes fundadores. También son de mármol las cuatro figuras de cuerpo entero, símbolo de las estaciones del año, con sus atributos particulares, las cuales se ven abrazadas, en acción de sostener el segundo cuerpo

de esta obra. Los tres balcones principales sobresalen como dos varas, y debajo de ellos están las tres épocas del día, figuradas en otras tantas cabezas de plomo barnizado de blanco, y sobre ellas el lucero del Alba, el Sol y la Noche, representada ésta en una joven morena. El tercer cuerpo es un espacioso terrado balaustrado y antepecho de piedra berroqueña; sobre éste, y á trechos iguales de la línea del frontis, hay colocados cuatro grupos del citado mármol blanco, que contienen trofeos y armaduras de los antiguos campeones, y además doce jarrones repartidos en la línea.»

Adornan las habitaciones del Palacio cuadros de los más eminentes artistas: Ticiano, Rubens, Teniers... Vimos en el despacho la mesa en la cual en 1836 firmó la Reina Cristina la Constitución que en



La compañía de García Ortega.

Es fenómeno muy corriente y conocido, que al ver un objeto propio de un país, se despierten en nosotros recuerdos y visiones que conservan á veces muy vaga relación con el objeto evocador. Si vemos una túnica romana, nos acordamos de las voluptuosas matronas, de los patricios corrompidos, de los Césares olímpicos, de los eloquentes tribunos, de las bárbaras fiestas del circo: mártires, gladiadores...

¿Una estatua griega? Por nuestra imaginación desfilan en épica procesión las heteras, sublimes de belleza y de arte—Aspasia, Lais...—los guerreros poetas, la academia, los juegos olímpicos, las sacerdotisas, los filósofos y los artistas—Platón, Fidias, Homero, Diógenes, Apeles...

Al contemplar en La Granja la magnífica góndola que adquirió Felipe V, surgió en nosotros, potente, intenso, el recuerdo de Venecia, de la vieja Venecia, que ha sido inspiradora de tantas obras de arte, que tan poéticamente hirió las fantasías con el magnífico espectáculo de sus canales que la luna platea; de sus edificios misteriosos, propios para la leyenda; de sus dux, graves, altaneros, soberbios; de sus



Telón pintado por Herreros de Tejada.

1812 proclamaran las Cortes de Cádiz. Todos conocéis el hecho: el pueblo que pide libertad, unos cuantos soldados que se insubordinan y una Reina condescendiente y bondadosa que accede. No ha mucho que Galdós, en sus Episodios, describió admirablemente el suceso. Vimos también las plumas de ave que se utilizaron para la firma. ¡Humildes plumas que transformaron el estado de una nación!...

En el piso bajo hay muchas y muy buenas estatuas, que pertenecieron á la Reina Cristina de Suecia, las cuales compró Felipe V á los herederos de su poseedor Livio Odescalchi, en la cantidad de 240.125 pesetas.

En el piso bajo hay varias habitaciones llenas de juguetes. Juguetes que la Infanta compra para repartirlos á los niños del pueblo.

¡Qué bien hacemos todos los españoles en quererla tanto!...





Jefe de cocina.

tribunales fatídicos; de sus gondoleros
que esperan cantando el día

y es su canto sugestivo y melancólico, remembranzas de amores que pasaron dejando en el alma la nostalgia de las ilusiones muertas, aspiraciones que no han de lograrse nunca, sueños que, fatalmente, jamás dejarán de serlo... Canto que anima la bella tristeza que produce la felicidad entrevista y no gozada...

La góndola de que hablamos es realmente una obra de arte. Suntuosa, elegante, bonita. Hecha para surcar lagos ideales, llevando de compañera una princesa que recitara versos de Zorrilla...

Las figuritas que la adornan están primorosamente labradas. Verdaderamente es una góndola regia, acredita la fastuosidad propia de los reyes de España, que comprendieron á maravilla lo que eran y lo que se debían.

**

Entre los muchos sucesos notables ocurridos en La Granja ó que con La Granja guardan relación, cuenta un autor el siguiente:



«Zafarrancho» en la cocina de S. A.

«En 29 de Septiembre de 1562, estando Felipe II de jornada en el Real Sitio de Valsain, después de la victoria de San Quintín, deseoso de edificar un templo admirable para la veneración del culto divino, sepulcro de sus imperiales padres y gloria de la nación española, escogió para tan grande empresa la llanura de San Cristóbal, distante una legua al Norte del Real Sitio de San Ildefonso, del cual no existía entonces sino la ermita del Santo titular que había hecho construir el Rey D. Enrique IV; asistió Felipe II en persona en dicho día al nominado sitio ó llanura de San Cristóbal, para echar los niveles y tantear los cimientos, complacido por la cualidad del terreno rodeado de montañas; pero desistió de edificar tan grandioso monumento en este suelo, porque habiendo determinado entregar el templo y convento que iba á construir á los religiosos de San Jerónimo, y existiendo ya en la ciudad de Segovia otro de la misma orden, no le pareció conveniente que estuvieran tan próximos dos monasterios iguales, y para evitar competencia y disgustos en lo sucesivo, se decidió, después de muchas investigaciones, á fabricarle en la aldea del Escorial, punto rodeado también de montañas, que era lo que más le agradaba, comprando al efecto á la mencionada ciudad de Segovia la dehesa llamada de la Herrería, y á muchos nobles de Segovia los bosques que allí poseían desde que sus antecesores los habían ganado ó conquistado á los moros.»

En La Granja se celebraron con Francia dos tratados, uno en 1796 y otro en 1800, que firmó Godoy.

En el primero, llamado de San Ildefonso, se comprometía España á tomar parte en todas las desgracias de Francia y á poner á su disposición, en caso necesario, un ejército de 24.000 hombres y una escuadra de 15 navíos; por el segundo se incorporaban á Francia los Estados de Parma y de Plasencia, que disfrutaba el Infante D. Luis, se devolvía la Luisiana y se cedían á la entonces República francesa diez de los navíos españoles que á la sazón se hallaban en el puerto de Brest, y en cambio España recibiría los Estados de Toscana y con ellos se formaría el reino de Etruria.

Sabido es de todos que en el Real Sitio de San Ildefonso fué donde tuvo lugar el hecho de pegar la Infanta D.^a Luisa Carlota una bofetada á D. Francisco Tadeo Calomarde por sus ideas respecto á la sucesión á la Corona. Cuéntase que Calomarde, reprimiendo su cólera, no dió otra muestra de sentimiento que pronunciar las siguientes palabras:

«Manos blancas no ofenden, señora.»

**

Frente á los delicados jardines de La Granja se alzan solemnes y majestuosas las cumbres de la Sierra. Frente á lo bonito, lo grande, lo brutal. Un párrafo de Víctor Hugo y una égloga de Garcilaso. Lo inconsciente de la Naturaleza pretendiendo aplastar lo artificioso. Y bellas las dos cosas...

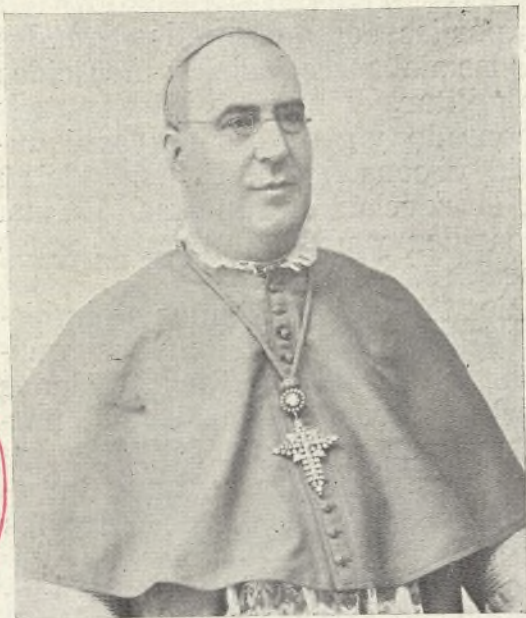
Las flores de los jardines adormecen con su aroma;



ma; los peñascos salientes de la montaña aterran con su eterna amenaza de desprenderse.

Julio Poveda.

EL OBISPO DE SEGOVIA



Son la virtud y la fe dos fuerzas arrolladoras, cuyo poder incontrastable no pueden aminorar la maledicencia y la envidia con sus cortejos odiosos de ruindades y vilezas. Cuando estas dos fuerzas se reúnen en un hombre, no tarda éste en triunfar y en ser admirado y bendecido por sus conciudadanos.

Virtud y fe albergaba el Obispo de Segovia en su alma, templo en donde todos los grandes sentimientos poseían un altar, y ni se tardó su triunfo, ni á la cita faltaron la admiración y el cariño de cuantos le conocieron.

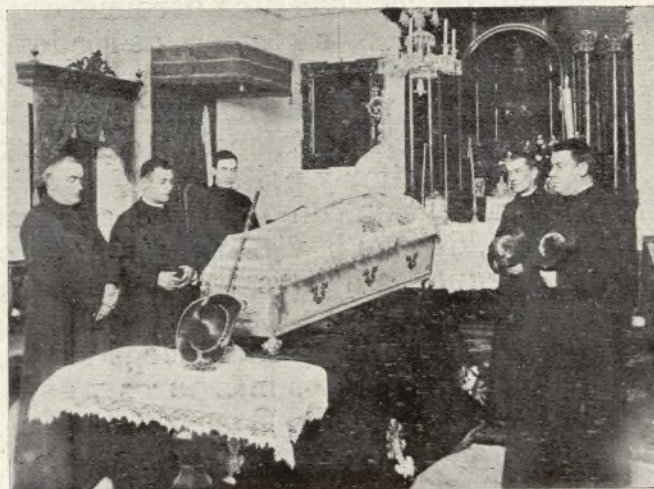
Segovia entera se conmovió por la muerte de su Prelado. Al conocerse la trágica noticia, se recordaban con lágrimas en los ojos las acciones nobilísimas que en vida realizara el Ilmo. Sr. D. Ramón Quesada y Gascón, hombre de piedad inacabable, generosidad inmensa, imponderable dulzura y talento claro y disciplinado.



El sepelio en la Catedral.

Nosotros presenciamos en Segovia el entierro del señor Quesada y vimos cómo el comercio todo de la población cerraba sus puertas en respetuosa señal de duelo, y cómo la muchedumbre que presenciaba la conducción del cadáver á la Catedral salmodiaba muchos elogios. Hombres y mujeres de todas las categorías sociales señalaban el féretro á sus hijos como diciéndoles: — «Dentro de esa caja yace un santo; la religión fué su guía, la caridad su consuelo, su ideal el bien común. No comprendió la maldad, jamás creyó que existiese. Era honrado, era justo, era bueno. Seguid su ejemplo, imitadle.»

La Catedral, mientras duró la larga ceremonia del enterramiento, estuvo llena de gente sencilla, que expresaba el dolor verdadero, sentido, que encoge el corazón y cubre el rostro con lúgubre antifaz. ¡Qué diferente aquel duelo de otros muchos que á diario presenciamos, y en los cuales los sentimientos en-



La capilla ardiente.

mudecen para que los falsos convencionalismos sociales entonen el himno homicida de su triunfo!

El Sr. Quesada fué párroco de Pergamino, en Buenos Aires, el curato más rico del mundo. Y el señor Quesada ha muerto pobre. Escrito esto, la pluma se niega á continuar. ¿A qué comentarios inútiles y elogios más inútiles aún?... Cuando se narran grandes hazañas, sobran los retóricos adornos; el hecho escueto tiene más vigor, más energía, más intensidad.

El Sr. Quesada tuvo á su disposición grandes cantidades de dinero y ha muerto sin dejar fortuna personal. Queda hecho su retrato.

GENTE CONOCIDA se asocia de corazón al duelo de Segovia.

MARTÍNEZ CAMPOS



Desfilaron por las columnas de los grandes diarios todas las alabanzas justas y merecidas que el bravo militar, el político inteligente y el hombre honrado y generoso despertó durante su vida y consolidó á la hora de su muerte con la revelación suprema de una asombrosa sencillez y una grandeza de corazón incomparables.

Si D. Arsenio Martínez de Campos no hubiera ganado la Historia por otros muchos eminentes méritos, la excelsitud de sus bondades le hubiera hecho acreedor á la posteridad, porque los hombres más grandes de la vida entre

todas las grandezas humanas, son los hombres buenos; y la figura imborrable y grandiosa de la bondad, queda siempre por encima de todos los símbolos de todas las grandezas terrenales.

El sacrificio no ha tenido en toda esta mitad de siglo mejor ni más completa encarnación, ni más heroico realizador que el hombre que, con la sangre de Quijote y el corazón de Tenorio, llega á Peralejo para volver á la patria diciéndola sincera y humildemente: *Me he equivocado*, cuando el hecho de armas es una heroicidad colosal y su confesión á la vuelta á España la prueba más hermosa de modestia y de abnegación, porque, firmemente, si el criterio del animoso caudillo hubiera imperado, su acierto hubiese ofrecido un beneficio á la patria con que aumentar los del Zanjón, Cataluña, Melilla, Valencia y cuantos triunfos obtuvo durante su brillante historia militar y política.

Discutido como político, admirado como militar y bendecido como hombre, deja en la vida un vacío que otro carácter no podrá llenar en España, porque las figuras nacionales no surgen á montones, y sólo para cada época determinada los hechos eligen al hombre que sabe responder de sus consecuencias, yendo por el camino más corto á la verdad, inspirándose en los sentimientos más puros y en la sinceridad más completa.

La muerte del General Campos cierra una época política y militar que durante cuarenta años encarnaba en él, Cánovas y Castelar; época sin continuación, porque ha llegado al fin de su viaje como el tren que llega al punto de destino y es abandonado por la máquina; podrá hacer otro viaje nuevo, distinto; el anterior no tiene más recorrido.

¡Vayan pasando días y tiempos, que cuanto más lejos de esta fecha nos separemos, más grande y más legendaria hemos de ver la figura de Martínez Campos, como síntesis de la bravura y de la espontaneidad, que siempre que han actuado independientes y por su cuenta, han dado á España momentos inolvidables de gloria!... ¡Vayan pasando días y tiempos, que cuanto más nos alejemos de esta fecha, más clara y más grande ha de mostrársenos la capacidad intelectual de este hombre, que de ella dependían sus *corazonadas*, y éstas no fueron nunca más que el resultado de sus rápidas y firmes concepciones, basadas en el influjo que méritos y crédito extraordinario le prestaban en la cosa pública! ¡Vayan pasando días y tiempos, que cuando haya que apelar á la memoria para contemplar la silueta de los tiempos de Martínez Campos, el aplauso que le negaron la envidia política, el crimen político y la razón de secta, resonará en nuestros oídos con el estruendo de ovación indescriptible!...

¡Dios haya abierto á su alma las puertas del Paraíso!

GENTE CONOCIDA se asocia al tributo de dolor que España entera rinde ante el cadáver del valeroso caudillo y hombre de corazón extraordinario.

G. C.

PALACIO-HOTEL DE VENTAS DE MADRID (1)

Hemos tenido ocasión de enterarnos y presenciar las operaciones del PALACIO-HOTEL DE VENTAS, cuyo desarrollo é importancia son inconcebibles en este Madrid, tan dado al rutinarismo, causa principal de que hayan fracasado otras empresas generosas.

Verdad es que el PALACIO-HOTEL DE VENTAS DE MADRID realiza un alto fin social, matando multitud de abusos y explotaciones que venían cometiéndose por negociantes poco escrupulosos, á lo cual debe en primer término la aceptación que ha merecido por parte de todos.

Siendo centro de «contratación pública», donde vendedor y comprador encuentran facilidades y garantías para todo género de honradas transacciones, esta generosa institución inspira ya tal confianza y es tal la seriedad que informa en sus operaciones, que al establecimiento de la calle de Atocha, 34, acuden todas las clases sociales, desde la más modesta á la más rica y aristocrática, cuando se ven precisadas ó adquirir ó enajenar bienes muebles, inmuebles, objetos artísticos y de valor, etc., etc.

Los amplios salones del PALACIO-HOTEL DE VENTAS resultan ya pequeños para la exposición permanente en que se halla convertido, de los objetos que á diario el público confía á la custodia de los directores del establecimiento, habiendo tenido necesidad de adquirir el grandioso local número 30 duplicado de la calle de Atocha, para establecer en él el «Guarda muebles público».

En la actual temporada, en que se resienten todos los negocios, han sido tantas las transacciones realizadas, que los mismos directores están verdaderamente asombrados.

Al PALACIO-HOTEL DE VENTAS ha acudido el Madrid rico y aristocrático buscando mobiliario para sus casas de campo y quintas de recreo, al extremo de que la Dirección ha tenido necesidad de establecer talleres por su cuenta para sólo el embalaje de los muebles adquiridos por los afortunados que, huyendo de Madrid, se refugiaron en las playas de nuestras costas buscando aire fresco y ambiente respirable.

Porque es ésta otra ventaja que proporciona el PALACIO-HOTEL DE VENTAS DE MADRID, encargándose del transporte de los muebles que se adquieran en el establecimiento hasta cualquier punto de España, sin molestias ni trabajos para los propietarios.

Otro dato digno de mención: solamente por seguros de incendios, el PALACIO HOTEL DE VENTAS DE MADRID paga una cantidad como prima de las más importantes de Madrid, garantía no despreciable para el público en caso de siniestro.

Cada día aumentan las ventas, tanto al contado como en pública subasta, garantizadas en caso necesario por peritos titulares. Todo el mundo puede enajenar muebles y objetos, ya conviniendo el precio con el Hotel ó ya imponiéndolo el mismo dueño.

En el PALACIO HOTEL DE VENTAS, Atocha, 34, se facilita al público la «hoja-condiciones de venta».

Con el Director técnico, D. Antonio Gil, se puede concertar, si conviene, cierta clase de operaciones no expresadas en la hoja referida, siempre que no afecten á los estatutos sociales.

Como á su regreso las familias que fueron de veraneo tienen necesidad de arreglar sus casas y adquirir mobiliario, ninguna ocasión más oportuna para los particulares que deseen enajenar muebles y objetos acudiendo al PALACIO-HOTEL, donde pueden ponerlos á la venta, en la seguridad de obtener siempre doble ventaja de la que obtendrían vendiéndolos en otras condiciones, con perjuicio evidente de sus intereses, pues sabido es que el Hotel no cobra más que el 10 por 100 como interés del producto de la venta.

Por la bondad misma de la idea, por el fin humanitario y social que realiza, el PALACIO-HOTEL DE VENTAS DE MADRID se ha abierto paso, figurando hoy á la cabeza de las más importantes instituciones comerciales creadas en España estos últimos años.

(1) Pídase en el Hotel la Hoja de condiciones.

GRAN FÁBRICA DE CALZADO

(Frente á Santa Cruz)

3 - ATOCHA - 3

Calzado sin competencia en precio y hechuras. Hormas á medida. Casa especial para pies defectuosos.

BENITEZ—Atocha 3

LA FUENTE DE LA FAMA

CASA ALBERTOS

Ya otra vez nos hemos ocupado del acreditado establecimiento que con aquel título se halla situado en la calle de Fuencarral números 1 y 3, cuyo propietario, el inteligente y conocido comerciante D. José María Albertos, antiguo dependiente de la casa de D. Venancio Vázquez, ha sabido colocarla á la altura de los más renombrados comercios de España.

En **La Fuente de la Fama** ó CASA ALBERTOS se venden azúcares, tes, cafés, chocolates y el especial *Chocolate regio*, elaborado á brazo, de superior calidad, cuya pureza y excelentes condiciones químicas é higiénicas se comprueban por certificado del análisis hecho en el Laboratorio Municipal.

En la CASA ALBERTOS encuentra el público todo lo concerniente al ramo de ultramarinos y frutos coloniales, galletas, embutidos, mantecas, quesos, vinos, licores, salsas, pescados, aceitunas, etcétera, todo de las mejores y más finas marcas.

El Sr. Albertos tiene siempre grandes provisiones de artículos de lujo para la confección de caprichosas cestas y bandejas para regalos, así como jamones en dulce, salchichones riquísimos, frutas secas, aceitunas y toda clase de comestibles para obsequios y para *felicitaciones positivas*.

Seguramente la buena calidad de cuanto se vende en **La Fuente de la Fama** ó CASA ALBERTOS, hará que este reputado comerciante vaya aumentando rápidamente su clientela, ya numerosa y escogida.

Todas las clases sociales, desde la más modesta á la más acaudalada, hallarán en la CASA ALBERTOS, Fuencarral, números 1 y 3, cuanto necesiten del ramo de ultramarinos, en armonía con la fortuna de cada cual, pues el Sr. Albertos ha sabido hermanar lo exquisito y la bondad de los géneros con la economía en los precios.



Depósito: PERFUMERÍA DE ECHEANDÍA
ARENAL, 2

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID

En esta renombrada casa existe lo que la elegancia dicta para el otoño y el invierno. Preciosas novedades en colgaduras, portiers, paravents, alfombras y sillerías. Numerosísimos objetos decorativos de celebrado primor.—Precios fijos.—Baratura incomparable.—De siete de la mañana á ocho y media de la noche.

ÚNICO ESTABLECIMIENTO
de EMMANUEL y SANTIAGO

LEGANITOS, 37

TELÉFONO 3442

MUEBLES



Somovilla — *Alcobas*.
Somovilla — *Comedores*.
Somovilla — *Gabinets*.
Casa especial para novios.

8, BARQUILLO, 8

SASTRERIA

Novedades de París y Londres.

Manuel Muro.

Participa á su numerosa clientela haber recibido variado surtido en géneros para la presente estación.

Mayor, 21, duplicado.

Victorino González

Grabador de SS. MM. y AA. RR.
Premiado en varias Exposiciones.

Troqueles y trabajos de heráldica. Sellos en bronce y caucho.

MEDALLAS

para bodas, bautizos y defunciones.

MAYOR, 95

OBSTÁCULO

—¿Cómo quieres que te quiera, cómo quieres que te estime, si sé que no usas camisas de la casa de Martínez?

San Sebastián, 2

MADRID

Flor y Nata de Madrid.

PASTELERÍA Y CONFITERÍA

Especialidad en basteles y tartas de nata, crema, dulce y chantilly. Vinos y licores.

Probad el chocolate que sirve *La Flor y Nata de Madrid*.

Bollo y vaso de leche, 50 céntimos.

Leche helada y merengada.

1, PLAZA DE CELEQUE, 1

M. BRAÑAS

RELOJERO

Esta casa tiene un gran taller especial para composuras de toda clase de relojes, donde se hacen con la mayor precisión, disponiendo de personal competente que lo ejecute.

También se encarga de dar cuerda á los relojes en las casas por una pequeña asignación.

Garantía verdad.

Precios módicos.

12, Plaza de Malute, 12

ALTA TASACIÓN

FELIPE SANZ

Compra y venta de alhajas en las mejores condiciones

Surtido completo y sin igual de piedras preciosas; las mejores rubíes, los más puros brillantes y las más perfectas perlas, se encuentran en el depósito de esta casa.

Prontitud y reserva en las operaciones.

Montera, 36 (esquina á la de Jardines).

AGUAS

MINERALES

ZORRILLA, 13

Única casa en Madrid que se dedica á la venta exclusiva de aguas minerales, nacionales y extranjeras.

13—ZORRILLA—13

Telef. 1.341

Máquinas "YOST" de escribir

MONTERA, 20

Pianos y órganos á plazo.

Simphonius para tener música en las casas de campo.

20, MONTERA, 20

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, 46

MADRID

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE

BARCELONA

A partir del mes de Noviembre de 1899 quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anuncian oportunamente.

Para más informes, acúdase á los agentes de la Compañía.

A. SATORRES

MUEBLES ESTILO INGLÉS

Biombos y maceteros para regalos, á 15 pesetas.

Alcobas, Gabinetes, Comedores.

Marcos de capricho para fotografías.

Carrera de San Jerónimo, 29

Sucursal: Serrano 46.

Talleres: Claudio Coello, 53.

PARÍS

GRAN ZAPATERÍA DE LUJO

Montada á la altura de las mejores del extranjero.

MONTERA, 35



¡Fumad papel JOB!

PALACIO-HOTEL DE VENTAS

Sociedad regular colectiva.

34, Atocha.—Teléfono 860.—Atocha, 34

MADRID

Guarda-muebles público.

Para concertarlo, manden una relación exacta y cumplida de los muebles que deseen guardar al Director técnico D. Antonio Gil.

A los centros productores de España y del Extranjero.

Autorizado en debida forma, el Palacio-Hotel se encarga de retirar de las estaciones los géneros que queden por cuenta de los interesados y venderlos en pública subasta ó al contado, reservándose tan solo el 5 por 100 como interés de venta.

Al público en general.—El Palacio-Hotel de Ventas celebra subastas públicas los lunes, miércoles y viernes de cinco á siete de la tarde, y en ellas los particulares pueden vender mobiliarios y objetos, pagando el 10 por 100 del producto de la venta.

Ventas al contado todos los días de 8 de la mañana á 8 de la tarde.

E. Palacio-Hotel de Ventas compra también á los particulares que lo soliciten, al contado, muebles y toda clase de objetos.